AÑO V. BUENOS AIRES, JUNIO 3 DE 1909 NÚM. 192

EL SINDICATO

Editado por el Sindicato de Mozos de la República Argentina

Aparece el 1er y 3er Jueves de cada mes

COMPAÑEROS: UNAMONOS | REDACCIÓN: Talcahuano 289 | LA UNION ES LA FUERZA

NUESTRO LEMA: Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queremos la abolición de las clases sociales que ahora no combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

onsejo Federal

REDACCIÓN:

289, TALCAHUANO, 289

U. T. 1293, Libertad—C. T. 742, Central

SECCIONES

Seccion	Bs. Aires,	Talcahuano	289
»	Maritima,	« «	289
»	Rosario, .	Rioja . .	1318
»	Mendoza, .	Entre Rios .	151
»	Cordoba, .	25 de Mayo	94
»	Tucuman, .	Mendoza. .	415
»	B. Blanca,	Rodrigues .	188
»	Santa Fé .	9 de Julio .	957
»	La Plata, .	calle 3 N. .	763
»	Paraná. .	San Martin .	275
»	Pergamino,	Pueyrredon esq. 9 de Julio	
»	San Juan. .	Mendoza .	71
«	Villa Maria (Cordoba),	Cordoba entre Perú y Bs. Aires	
»	Villa Mercedes,	San Luis	
«	Mercedes, (Bs Aires)		
»	Fujuy, . .	Otero . . .	182
»	S. del Estero,	Salta . . .	376
»	Salta, . .	Catamarca y España	

Centro de Mozos—San Nicolás de los Arroyos.

«Unión Mozos» P. Aparicio 1· Junin F. C. P.)

****

AL FONDO

El gremio de mozos es un gremio amorfo. Su caracter, desde el punto de vista de la actuación social, es la falta de caracter. Esta es la realidad que hay que constatar francamente y sin reticencias, por más dolorosa que ella sea.

Las aptitudes que requiere el trabajo de mozo son las peores aptitudes. Y hasta se puede decir que esas mismas aptitudes son amorfas. De ahí que, en fuerza de usarlas vuelvan amorfos á los individuos, si no lo estaban ya y no han buscado ese oficio por que se ajustaba á su manera de ser.

Para tal trabajo ni hace falta energía física, ni energía intelectual. A lo sumo se requiere cierta agilidad y rapidez de la memoria motora que permita realizar en poco tiempo una serie elevada de movimientos diversos. Luego es preciso tener cierta docilidad melosa y condescendiente en el trato, que á la fuerza tiene que deteriorar el caracter del individuo. Porque el cultivo de la docilidad, cuando no corre parejo con el cultivo de la inteligencia, no es un refinamiento, porque no es el resultado de una comprensión más amplia y profunda de la vida; por el contrario; solo sirve para descaracterizar al individuo, que se acostumbra á las actitudes fáciles y termina por sentir cierto horror por toda clase de acometividad ó de resistencia violenta, profunda y sostenida.

Por lo mismo que el trabajo de mozo no requiere aptitudes físicas, á él van los individuos que carecen de ellas, sin tener por lo común compensado ese defecto con una suficiencia intelectual.

Luego, las condiciones del trabajo, obran también de una manera desastrosa sobre el organismo del individuo. Pocos trabajos ha de haber tan antihigiénicos como el trabajo del mozo. Porque la cuestión no está solo en el local cerrado y en la falta de aire consiguiente. Está muy principalmente en la aglomeración de gente que hay en el local y que empobrece la atmósfera más, mucho más de lo que la empobrece el hecho de estar cerrado el local. Baste decir que Guyau, entre sus recomendaciones higiénicas incluía la de no frecuentar los cafés. Y si tan pernicioso consideraba la estadía en ellos de unas horas, ¡qué no será la estadía de doce ó más horas, que efectúa el mozo! En los restaurants no son tantas las horas de aglomeración de público, pero en cambio son más perniciosas por los vapores de las comidas y el calor de la cocina.

Todo esto ejerce una acción harto ostensible sobre el organismo del individuo, empobreciendo ó acabando de empobrecer su energía física.

Pero, lo peor, es que después de estar unas doce horas encerrado, respirando una atmósfera tan viciada y con los nervios tensos, agobiados por la preocupación de no dar buen cumplimiento, al salir á la noche ó á la tarde á la calle y sentirse libre de la atribulada preocupación del trabajo y respirar el aire más puro de la calle, el organismo revive y se expansiona, y esto es lo peor. Es lo peor porque la idea de irse á casa á descansar horroriza, y entonces el individuo se mete en el café á jugar con otros, donde no solo pierde de descansar sino que vuelve á respirar la atmósfera pesada y se intoxica bebiendo alcohol y se embrutece jugando.

Así, la energía del individuo se agota, y hoy todos los pensadores están de acuerdo en que la base de una buena conducta moral es una higiene perfecta Y al respecto decía una vez Miguel de Unamuno, hablando de los liberales y los republicanos de España, que mientras no se acostasen á las nueve nada bueno se podría esperar de ellos.

Del gremio de mozos se puede decir cosa parecida. Mientras no adquieran el hábito de ir derecho á sus casas cuando salen del trabajo, mientras no pierdan el habito de ir al café, de pensar en el billar, en las cartas y en las carreras, no harán nada, ni por el gremio, es decir, colectivamente, ni individualmente, cada uno para sí. Por qué, una de dos, ó se piensa en mejorar la vida individual y colectiva, que es también mejoramiento de la vida individual, ó se piensa en encanallarse en el juego y en el vicio. Todos los obreros que han hecho algo por su propia suerte, han empezado por abandonar la taberna.

A más de ser este un gremio que tanto por las condiciones en que se efectúa el trabajo como por los elementos que atrae á su seno está colocado en la peor de las condiciones para llevar á cabo una acción social eficaz, tenemos el vicio, consecuencia directa también de las condiciones del trabajo que conspira también contra su elevación social, moral y económica.

Cualquier otro gremio que haya contado en su seno con un núcleo de hombres tan capaces y tan activos como ha contado el gremio de mozos, hubiera adquirido facilmente un puesto de primera importancia en el terreno del mejoramiento de la vida en todos sus órdenes. Sin embargo este núcleo de hombres, á pesar de todos los esfuerzos, no ha conseguido nada, ó poco menos que nada.

Y es que la producción de estos hombres, no se debe á la virtualidad de las condiciones peculiares del trabajo, del ambiente que rodea al mozo. Débese, por el contrario, al ambiente intelectual que ellos, por una aptitud congénita, han sabido darse. De modo que, los individuos desheredados de la inteligencia, que no tienen aptitudes para darse un ambiente intelectual, y que son la mayoria, no responden al esfuerzo de esa minoria precisamente por que el ambiente, así lo dispone, y ellos carecen de esa actividad inteligente que permite al individuo neutralizar en parte las influencias perniciosas del ambiente.

En el trabajo del mozo tenemos dos causas principales que predisponen á este á dejarse aplastar por el capitalista. Y ellas son: primero el escaso número de individuos que trabajan en cada casa, que impide ó dificulta la visión de la eficacia de la unión. Y luego la falta de coordinación solidaria en el trabajo.

Ahi todos son antagonismos, empezando por el cocinero que le sirve mal y pone en peligro la propina, siguiendo por el peon que no limpia lo ligero que él desearía un plato ó una cuchara, y acabando por el compañero más cercano, que tiene una plaza mejor y él la desearia, ó que por que tiene mejor trato ó es más atento que él le saca los clientes.

Yo no digo que las cosas estén dispuestas para que así tenga que suceder. Hay sin embargo una sircunstancia que las predispone á que sucedan así. Y es la rapidez con que se hace el trabajo, rapidez que pone los nervios demasiado tensos y precipita á las ofuscaciones y las irritaciones.

El gremio está fraccionado. Empieza este fraccionamiento por la falta de concentración y la multiplicidad de las casas. Somos, así, demasiado extraños unos á otros. Y sigue éste fraccionamiento adentro de cada casa, por las causas arriba apuntadas.

Fiel reflejo de este fraccionamiento, es su organización social. Hay cuatro sociedades. En ningún gremio las hay. Hay gremios desorganizados, como los dependientes de comercio, cuyo trabajo y sus condiciones guarda una extrecha analogía con el del mozo. Hay gremios sin empuje, amorfos, como los domésticos, que también tienen analogía estrecha con el mozo. Pero no hay ninguno fraccionado en cuatro sociedades. Pero también casi se puede decir que, salvo los domésticos, no hay ninguno que haya hecho menos por su propia suerte que el gremio de mozos.

Y sin embargo, es uno de los gremios que está en mejores condiciones para hacer más, tanto por su propia suerte como por la de los demás trabajadores. En los trabajos que no pertenecen á la alimentación, la paralización por unos días si bien es fastidiosa es sin embargo soportable. Pero en los gremios alimenticios se convierte pronto en insoportable. Y esto, es un hecho que favorece poderosamente la acción social de esos gremios.

Después, el mozo más que nadie tiene en sus manos la eficacia de una multitud de boycots, con lo cuál, escusado es decir que podría favorecer poderosamente la acción emancipadora de una multitud de gremios.

Y sin embargo de todas estas ventajas, con las cuales, repito, es dudoso que cuenten muchos otros gremios, tenemos que constatar el hecho harto desagradable de que el gremio de mozos es uno de los que menos hace.

Iba á decir que le falta unión, pero no; no es unión. Lo que le falta es voluntad. Y si tuvieran voluntad hubieran conseguido también la unión.

Pero no tienen voluntad, esa palanca enorme, esa condición primera entre las condiciones humanas. No tienen voluntad. Se la han robado esas noches de vela pasadas en el café jugando y envenenándose, y el trato dulce y meloso que exije la clientela.

Y es preciso reaccionar contra eso, empezando por adquirir voluntad para hacerse hombres, fuertes é inteligentes, y para poder defenderse de las influencias perniciosas del ambiente.

Y luego, esa voluntad, hay que acrecentarla para trabajar por la unión del gremio, por su mejoramiento después, y después por la emancipación del proletariado.

Aquiles Prometeo.

DE ARTE

Mal puede discutir sobre el arte quien no conoce ni siquiera el significado de esta palabra. Digo esto, porque el compañero Malcom, en una tentativa de réplica que me endilgó en el número anterior, niega por sí y ante sí, que el arte sea el culto de la belleza; y lo mejor de todo es que, al negarlo, se olvida de dar una definición de lo que es. Para demostrar al compañero que yo no soy el inventor de la fórmula, tomo el diccionario y transcribo: «Arte. — La representación perfecta, en todas sus formas y aspectos, de la belleza real ó ideal.»

El compañero Malcom se declara acérrimo enemigo del arte y por consiguiente de la belleza, caso en verdad bastante raro, y que denota que quien así piensa, posée un marcado espíritu de ascetismo místico.

Aunque al compañero le haga cosquillas, siendo el arte la representación de lo bello, claro está que quien ama el arte tiene forzosamente que ser un cultor de la belleza, pese á su pretensión de imágen, ó sea el cubo caido de un valle de la luna y que según él, algunos pretenden colgarlo de lo «ultramontano.» (Le aconsejo que averigüe lo que quiere decir esta palabrita que tan en gracia le ha caido, y verá que tiene un significado que está dando de cachetes con lo que ha querido decir.)

En mi artículo nterior, al divagar sobre el arte, lo hice teniendo en cuenta solamente la más pura y neta acepción de lo que él significa, ó sea la belleza, sin declararme partidario ni adversario del arte real, ideal, romántico, simbólico ó lo que á Malcolm se le antoje decir; sólo me limité á considerar al arte en sus varias manifestaciones, como un auxiliar inmejorable para lograr el desarrollo de los sentimientos estéti-

cos y por consiguiente de la cultura popular. Dije que la historia nos demuestra, que los pueblos llegados á mayor grado de civilización son precisamente aquellos donde el arte alcanzó mayor desarrollo; en apoyo de esto cité á la antigua Grecia como podria haber citado á la China ó al Egipto; y supongo que Malcolm no me negará que la artística Grecia de la antigüedad fué la madre de la civilización europea y que los helenos eran más cultos que los bárbaros que poblaban el norte de Europa y más civilizados que las salvajes huestes de Alejandro.

Dice el compañero: «No quiero ser artista ni hacer obras de arte para conseguir admiradores y veneradores». Yo sí; yo admiro y considero como una inteligencia superior, sin necesidad de adorarlo, á todo aquel que por medio del arte me proporciona un placer estético ó una pequeña satisfacción intima; en cambio, conozco algunos que por admirar á un artista, colocan á Nietzsche sobre un trono de nubes; y hasta hay quien se lee quince veces un libro de dudoso valor, con lo cual demuestra su admiración por un individuo, que si bién, ha escrito algunas cosas buenas, también ha abortado muchos disparates antes de ir á dar con sus huesos en manicomio de Italia.

El compañero Malcolm cree que por haber leído el «Orígen de la tragedia» ya se sabe al dedillo toda la historia del arte antiguo, como si este tuviera su única manifestación en la tragedia, reduciéndose únicamente á ella.

El arte primitivo, compañero, no tuvo su primera expresión en la literatura, sino en la escultura y más tarde en la pintura. La arqueología, juzga el grado de civilización de un pueblo según la mayor ó menor perfección artística de los monumentos, estátuas, vasijas y demás utensilios dejados á la posteridad por nuestros antepasados y que pueden verse en cualquier museo del mundo. Por esa causa sabemos que los incas y los aztecas eran más cultos que los guaraníes ó los araucanos; y que los griegos ó los romanos eran más civilizados que los naturales del Congo ó de Madagascar.

Refiriéndose á la civilización griega, Malcolm la califica de «tiempos de completo obscurantismo», con lo cual demuestra conocer muy poco ó nada la historia.

Sin juzgar á la sociedad griega como supremo ideal de organización social, admiro en muchas partes el mecanismo de esa sociedad, pues noto en él bastantes detalles que superan á la organización social de nuestros días. En efecto: el hecho de que con un reducido número de leyes se mantuviera una moral elevada, denota claramente que la conciencia del deber y del derecho estaba profundamente arraigada en el alma de los individuos. El hecho de que los asuntos públicos ó de interés general fueran tratados en asambleas donde todos los ciudadanos mayores de edad tenían derecho á voz y voto, demuestra un régimen político muy superior al de hoy en día, en que los destinos de un pueblo se hallan en las manos de media docena de políticos sin escrúpulos.

En la clásica Grecia, la libertad fué más respetada que en la Edad Media, y en cierto modo más aún que en nuestros días; y fué gracias á esa libertad que la filosofía adquirió un extraordinario desarrollo, dando margen á la formación de diferentes doctrinas, cuyas discusiones propendían al esclarecimiento de la verdad, de donde nació la filosofía positiva. No sé de donde ha sacado el compañero Malcolm, que un pueblo así organizado haya sido un pueblo completamente oscurantista.

En mi anterior artículo dije que la religión helénica, en el fondo no era otra cosa que el culto de la belleza; y como esta aserción parece haber escandalizado á Malcolm voy á demostrar que no he andado equivocado en mis apreciaciones.

Cualquiera que posea escasas nociones de mitología se dá cuenta inmediata de que todas las antiguas figuras mitológicas de dioses, semidioses, titanes, etc., etc., no son más que la representación personalizada de las fuerzas de la Naturaleza y de los sentimientos humanos; así por ejemplo, Júpiter encarnaba el rayo; Ceres, la tierra; Vulcano, el fuego; Neptuno, las aguas; Cupido, el amor; Hércules, la fuerza, etc., etc. Como puede verse, siendo la mitología la representación de la Naturaleza en sus diversas formas, tiene que ser en consecuencia el culto de la belleza; y sin que ello implique declararme amigo de Júpiter, encuentro que esa religión es mucho más lógica y natural que la contemporánea, adoradora de un Dios espantapájaros.

Si actualmente algunos artistas- — especialmente poetas y escultores — se sirven de algunas figuras mitológicas, lo hacen únicamente para expresar un sentimiento humano ó una fuerza de la Naturaleza — ó sea el fondo material de la mitología — sin que por ello se pueda decir que rindan culto á ninguna deidad corporea ni espiritual; como también se puede admirar la pureza de líneas, el colorido ó la expresión de una madona de Rafael ó de Murillo, sin que ello signifique que somos adoradores de la virgen ó de San Canuto. Si el compañero no se halla todavía conforme con lo que dejo expuesto, voy á citarle unos párrafos de una obra netamente materialista, que es: «El misticismo moderno», por E. Troilo; hélos aquí:

«El pensamiento clásico, vivamente brotando de la naturaleza y santificado por una concepción religiosa «que en el fondo era la poesía, la armonía y las fuerzas de las cosas mismas» etc. etc.»

«La religión egipcia que representa bajo divinos símbolos muchos factores de la civilización del país, no es, obsérvese bien, la que los crea y los desarrolla; ella solo los recoge, los idealiza y los adora; así como la religión griega, la más humana, noble y hermosa religión que haya existido no es el factor de la civilización helénica; sin embargo, en ninguna otra se ve tan claramente el proceso de formación de aquellos sentimientos y de las manifestaciones relativas que la componen, resultantes de la contemplación de la naturaleza, de la reproducción embellecida, engrandecida é idealizada de hechos familiares y públicos, de cualidades individuales las más humanas y las más terrenas».

Malcolm—tal vez interpretando mal mi anterior escrito,—se imagina que yo pretendo la implantación de las antiguas religiones; y por esa causa, en un arranque de aparente erudicción, la emprende á cintarazo limpio con el desgraciado Rey de Tebas, Apolo, Dionisos y compañía, cosa que me tiene muy sin cuidado y que seguramente no ha de quitarme el sueño.

⁂

Sabido y muy requetesabido es, que el arte, es más elevado y posée más mérito cuanto más se acerca á la realidad; puesto que siendo más real nos hace sentir las verdaderas y más naturales emociones estéticas; pero llámese real ó ideal el arte es y será siempre la manifestación de la belleza.

Declararse enemigo del arte, es abominar la belleza y renegar de los sentimientos estéticos, que son el más hermoso atributo del hombre, y lo destaca sobre los demás seres vivientes. A nadie, ni aún al más materialista de los materialistas, se le ha ocurrido todavía renegar los sentimientos estéticos, pero, según parece, el compañero Malcolm cree que materialismo científico y arte son dos cosas que no pueden ir de acuerdo, y por esa causa se desata en improperios contra el arte, sin darse cuenta de que al obrar así también ataca á los sentimientos que lo originan. Haciendo lógicas deducciones llego á la conclusión de que, el compañero, cree que la humanidad puede vivir muy bien sin sentimientos y que se encontraría mucho mejor si retrocediese hasta encontrarse en el primitivo estado del hombre de las cavernas.

Sin haber atacado en nada al materialismo científico, he criticado á todos aquellos que solo ven en el goce material su aspiración suprema; á todos aquellos que sólo procuran dar gusto á los sentidos, embruteciéndose la mayor parte de las veces, como sucede con los alcoholistas y con los que solo aprecian el amor por el goce material que proporciona, y que, á causa del poco desarrollo de sus sentimientos estéticos, son impotentes para sentir las íntimas y nobles emociones que el arte hace brotar en nuestras almas.

Malcolm cree más conveniente que los individuos, en vez de dedicarse á cultivar el arte, frecuenten las tabernas y los prostíbulos, de lo cual se deduce que prefiere una sociedad de idiotas y locos á una sociedad de individuos cultos.

La psicología nos enseña que el hombre obra siempre á impulsos de los sentimientos; y claro está que, cuanto más nobles y elevados sean estos, tanto más cultos y civilizados tienen que ser los individuos. Siendo los sentimientos estéticos los más nobles, desinteresados y faltos de simulación, y siendo el arte la más pura exteriorización de ellos, es por lo tanto que considero al arte como el mejor y único medio para propender á su desarrollo, y por consiguiente, para generalizar esa cultura indispensable á la estabilidad de una sociedad comunista. Véase lo que el profesor Sergi, materialistaypsicólogo dice al respecto:

«El valor de la educación estética no es solamente de utilidad individual, sino también social; puesto que, si es verdad que para la mayor susceptibilidad estética se exige un desarrollo amplio de facultades mentales y desarrollo y perfeccionamiento de las emociones, recíprocamente el sentimiento estético influye mucho en la educación de todas las emociones, y especialmente en las que tienen relaciones sociales. Si las emociones son los motores de las acciones humanas, estas serán tanto más normales y benéficas en la convivencia social, cuanto más sean solicitadas por sentimientos equilibrados y desinteresados».

El compañero Malcolm está en un error al calificar á los artistas de «espíritus cristianos», y digo que está en un error porque el que ama el arte, ama las bellezas naturales y por consiguiente, la vida; en cambio, el dogma cristiano predica el aborrecimiento por todo lo que sea terrenal. El calificativo de «cristianos» les cuadra mucho mejor á todos aquellos que aborrecen al arte, pues con ello demuestran un desprecio hacia la Naturaleza digno de los mártires de la época neroniana.

Malcolm se pregunta: «¿Forzosamente tendré que ser artista si al arte venero, ó si de arte escribo?»

Sí, compañero: todos, absolutamente todos, por el sólo hecho de poseer sentimientos estéticos somos más ó menos artistas, según el mayor ó menor desarrollo de aquellos. Si por falta de una instrucción adecuada no sabemos dar forma material al arte, en cambio, lo demostramos hasta en las mas comunes acciones de nuestra vida; en nuestros gustos y aficiones; apreciando la belleza de una flor, de una planta ó de un paisaje; admirando un crepúsculo solar, una aurora, la belleza de una noche serena y estrellada ó de un radiante día de primavera; escuchando el canto de un ave ó deleitándonos con las armonías de una orquesta. Asimismo demostramos nuestras cualidades artísticas, al conteplar todo lo que es grande é imponente en la Naturaleza; y por esa causa admiramos el bello é imponente espectáculo de un mar embravecido, de una cordillera de gigantescas montañas ó de un volcán en erupción. También exteriorizamos nuestro arte al demostrar adversión por todo aquello que á causa de su falta de armonía ó de estética, hiera nuestros oídos ó nuestros ojos, produciéndonos una impresión desagradable.

Por el sólo hecho de admirar á la Naturaleza en sus diversas fases demostramos ser más ó menos artista, según que nuestros sentimientos se hallen más ó menos desarrollados; aquel que no alcance á apreciar ninguna de las bellezas naturales, demuestra que posee una inteligencia rudimentaria, propia de los idiotas ó de los salvajes australianos.

En la Naturaleza todo es armonía; y la contemplación de esta es justamente lo que ha despertado en el ser humano los sentimientos estéticos, de lo cual se deduce que la Naturaleza es la madre legítima del arte.

Creo que dejo demostrado con bastante claridad que, arte, sentimientos estéticos, Naturaleza, belleza, cultura y civilización, son cosas que tienen muchísima conexión entre sí; y me agradaría saber que deducciones hace el compañero Malcolm para decir que el arte, ó sea el exponente de la belleza que mana de la Natura, es engendrador de vicios y contrario al materialismo científico

Tal vez el presente escrito peque de demasiado extenso, pero no podía ser de otro modo, puesto que cuando yo niego ó afirmo algo, acostumbro siempre á exponer el por qué de la afirmación ó negación, cosa que el compañero Malcolm se olvida de hacer.

Malcolm finaliza su conato de réplica haciendo un llamado á todos los del ideal pucherista, alcoholista y demás admiradores del positivismo moderno, (no me refiero al científico), para que luchen en defensa de sus «nobles» ideales, terminando por poner en vinagre á todos los cultores del arte. Yo en cambio, considero que sería una obra de misericordia, el administrarles una buena dósis de bromuro de potasio á todos esos Nietsches de carton que andan por esos mundos, admirando ó fingiendo comprender incongruencias filosóficas y haciendo gala de una superhombría de cambalache.

A. González

Rumores y noticias

Nos informan del «Hotel España»:

Ha sido colocado un aviso para los empleados que dice así:

«¡¡LADRONES!!»

«Todo empleado que salga con paquete tendrá que pasar por el escritorio para su revisación».

Dos de los que trabajaban allí, llamaron al Gerente para protestar contra la palabra «ladrones»; éste, que es uno de estos brutos más cuadrado que una regla de rayar, contestó que lo haría sacar.

Cuando los que habían protestado fueron á tomar servicio, los llamaron diciéndoles: «Ahí tienen ustedes su cuenta; no los precisamos más».

De los que trabajan allí ninguno chistó, ¡Esclavos!

Sabemos por demás quienes son los que están al frente de esta casa.

Uno de estos que en 1902 era un mal mozo, hoy capataz y habilitado, hizo de las suyas.

Una vez estaba haciendo ejercicios con una fuente de «granas» para tres, y fué tanta la belleza de su ejercicio que las echó por encima de los clientes.

Quiso ser un equilibrista siendo un mal mozo, y arrepentido del mal resultado se encerró en el número 100, donde permaneció hasta que los clientes, después de ver la agilidad del mozo-toby, se retiraron muy conformes por el número que no estaba en «lista», pero lamentando la pérdida de las «granas».

Muy «grana» es este capataz.

¿El autor de la jornada?

Ramón Bula

Para otro número prometemos publicar algunos datos bibligráficos de este clásico capataz.

Recordaremos una de sus frases oratorias, dichas en un discurso. Ahí vá: «Era tanto el heroismo de estos hombres, que trinaban los canarios en las montañas de Numancia».

Pero hombre! Si en las montañas de Numancia no hay canarios!

Nos informan de lo de Harguindeguy, que este señor está despidiendo á todos los que son del «Sindicato» y reemplazándolos por los de «L'Alianza».

Tuvo la audacia este señor de decirle á uno de los despedidos que hasta la fe-

cha lo habíamos tenido preso de la nariz y que ahora era él quien nos tenía á nosotros.

Se necesita tener buen estómago, señor de... Harguindeguy, para tenerlo á usted de la nariz, teniendo tan mal olfato.

Bien por lo hecho; eso indica que reconoce que alguna fuerza tenemos.

Los hoteleros de Buenos Aires son muy ilustrados. El señor Javier Laurens se embarcó para Europa en viaje de placer. Nos informan que después de haber recibido unas lecciones de francés en lo de Berlitz, habla este idioma como un cerdo cuando le dan maíz.

Ahora se irá á Europa y le dirán que se ganó la fortuna con su inteligencia y honradez... y á costa de mucho trabajo...

El que haya estado aquí sirviendo mondongo, no será obstáculo para que allende los mares obtenga algún título de nobleza.

J. La Colina

Replica

Al Gastrónomo.

Cuando ligeramente tratamos de averiguar si el que estaba haciendo uso de la palabra era ó nó sabedor de lo que uno se propone averiguar, antes de que termine empieza á sudar sangre, por miedo á que le descubran su ignorancia.

Hay en el gremio de mozos uno de estos tontos que tienen un interés por el projimo digno de admiración.

Se titulan sus defensores, para después bajo esta careta vivir á costillas de él; y á no ser por su incapacidad para mentir lo hubieran quizas conseguido.

Los mozos de «Buenos Aires» están de parabienes con las alabanzas que este defensor nos dedica. Vivimos en el mejor de los mundos; apareció el Dios «Neptuno», con la única diferencia que en lugar de caer agua llovían esterliñas y los mozos, ¡zas! todos burgueses!

Pero cuando me llamo á la reflexión noto que mi cabeza no se sostiene bien sobre mis hombros y entonces es cuando llego á comprender que todos los otros saben más que yo.....

Y los otros me dicen: «¿Pero no somos todos estatúas que nos han puesto cabezas que no nos pertenecen?..... Pero tu constituyes la excepción». ¿No es así «Veterano»?

Para que no se me escapara ni un detalle fuí á la dirección donde se redacta El Gastrónomo, Cerrito 410, y me encuentro que donde se redacta el tal papelucho es una librería y centro de publicaciones de todas clases; pregunto por el redactor del Gastrónomo (sic) y me dicen: ¡tableau!

Dare, pues, á conocer el dichoso artículo que más bien parece un trabajo de la policía de investigaciones, que de un interesado por el gremio. Empieza así el artículo:

El 1o. de Mayo

«La defensa de los verdaderos y legítimos intereses del Gremio, el anhelo de mejorar su situación, han sido siempre la norma de conducta de «El Gastrónomo» que nunca ha podido ser tachado de parcialidad exagerada en favor de las clases capitalistas. Pero, si bien simpatizamos de todo corazón con los obreros, hubiéramos aplaudido un 1o. de Mayo calmo y tranquilo, una fiesta pacífica del trabajo y por eso, tenemos que hacer muchas reservas».

No me parece muy en defensa del gremio lo que hace, por cuanto su mal llamado «Gastrónomo» no representa el interés del gremio; no lo reconocemos como tal; lo que defiende éste es el interés personal, «mútuo propio». Ese es su interés: matar el Sindicato, para poder Vd. medrar á cuenta del gremio. Le estorba, ¿no es cierto Veterano?

Su norma de conducta deja mucho que desear y prueba que el interés suyo es medrar á costillas del gremio; de lo contrario no sacaría Vd. un periódico con intenciones lucrativas.

En cuanto á la parcialidad, no puede demostrarse más claramente, por cuanto condena á un movimiento aplaudido por todos los hombres que tienen un poco de sentido común.

El 1o. de Mayo calmo y tranquilo, es un sueño de ultratumba; la existencia de las autoridades es exclusivamente para detener á los trabajadores que van á la conquista de su bienestar, usurpado por las clases privilegiadas, y denegado por los poderes constituídos.

La manifestación del 1o. de mayo no se lleva á cabo por festejar un triunfo completo del proletariado, sino recordando el comienzo de una nueva era de lucha, por la completa emancipación del asalariado.

Cuando desaparezca la explotación del hombre por el hombre, entonces podremos quizas festejar nuestro triunfo. Mientras esto no suceda, el 1o. de Mayo, será siempre día de reivindicaciones sociales.

Los cinco hombres ahorcados en Chicago por las autoridades de «Illjnois» piden venganza. Estos dieron su vida por el principio de liberación económica contra la tiranía de la sociedad democrática, convencidos de que si antes eran explotados por el Señor y el Patricio, hoy lo eran por el capitalista, demostrando que la tan elabada libertad política es y será un mito mientras la igualdad económica no sea un hecho.

Y sigue:

«Los mozos de café, Restaurants y Hoteles de la Capital, han sido sorprendidos, el 4 del corriente, por la inesperada noticia de que «El Sindicato de Mozos de la R. A.» había declarado «en acuerdo de mayoría, por tiempo indeterminado, la huelga general revolucionaria: firmando el manifiesto: «Por el Gremio, El Sindicato» y mandando comisiones á las casas para incitar el personal á abandonar el trabajo».

Demuestra «Veterano» en esta forma de expresarse lo poco que está enterado de los trabajos realizados por el Sindicato; esta sociedad había lanzado un manifiesto llamando al gremio en general á una asamblea que debía celebrarse el lunes 3 de Mayo en la calle Cangallo 1368, la cual no ha podido llevarse á cabo por no permitirlo la policía, á pesar de tener pago el local y solicitado el permiso ¿Y á eso le llama noticia inesperada? Si en vez de preocuparse «Veterano» (ó Baratieri) de la cátedra del jueves 6 de Mayo, se hubiera ocupado del conflicto, no sería tal la sorpresa; pero ¿para qué decirle más á este ranplón intelectual con pretenciones de sabio...? Puff!! un gargajo!!

«Ese conato de sublevación tuvo el completo fracaso que había de preveer. ¿Con qué autoridad? ¿En virtud de cuáles poderes? ¿Con qué autorización? se permite «El Sindicato» asumir la representación del Gremio, en un asunto de tamaña importancia?»

Si tuvo fracaso la culpa no fué nuestra sino de los puros «rambullets, como Vd., que nunca hacen nada bueno.

Lo único que hacen es denigrar al gremio más de lo que está.

En cuanto á la autoridad que se tomó para decretar el paro, ella es lícita, por cuanto es la única institución que representa los trabajadores del gremio.

Lo poderes son los que el gremio le otorgó.

«El Sindicato» cuenta él solo con un número de asociados superior á todas las sociedades existentes juntas de Buenos Aires.

Pero el objeto de Vd. no es el defender al gremio. Lo que persigue es sacarle unos centavitos á los tontos, y por eso, como el «Sindicato» se lo impide, se las quiere tomar con él; pero no vaya á llevar su merecido el mal llamado «Gastrónomo», que ni Vd. ni cuantos le ayudan saben un comino de «Gastronomía».

Veterano..... ¿no? Bien podríamos llamarle ejemplar de la raza canina.

«De los millares de mozos existentes en capital, cuantos forman parte del Sindicato? Las demás sociedades gremiales, que cuentan un número mucho mayor de «socios profesionales», que el «Sindicato», los mozos independientes que no forman parte de ninguna sociedad y constituyen la inmensa mayoría del Gremio, no pueden permitir, bajo ningún concepto, que un puñado de exaltados se encargue de los destinos del Gremio, «motu propio», sin consentimiento ni acuerdo anteriores de ninguna clase».

—El Sindicato cuenta con un número no menos de mil doscientos asociados, número que no lo igualan todas las demás sociedades existentes, por cuanto la «cuochi» apenas cuenta con un número de doscientos mozos y L'Alianza tendrá unos quinientos; la Española cien y la Etoile otros cien. Total novecientos mozos. Sale entonces el «Sindicato» con un gran superavit; eso sin contar que la mayoría de los que pertenecen á las sociedades por nacionalidad también pertenecen al «Sindicato».

Sepa Vd. á la vez, que á las sociedades por nacionalidad se les pasó nota, contestando la «cuochi» verbalmente que ella estaba de acuerdo con lo que hiciera el «Sindicato», pero que no se metían en nada (socialmente) debido á que tienen personería jurídica y no pueden tomar parte en ningún movimiento huelguista; de la misma manera contestó la «Española»; la única que dió la nota discordante, fué «L'Alianza».

En cuanto á lo de «profesionales» escrito en una forma hipócrita para colocar á los del «Sindicato» como inferiores á los demás, le diré que el «Sindicato» tiene tan buenos profesionales como puede tenerlos cualquier sociedad de Buenos Aires. El único que no es «profesional» es «Baratiere», ex director del Gastrónomo, como se lo demostró Valero no hace mucho tiempo por medio de la «Gastronomía». ¡Qué maestro ciruela me está saliendo este Veterano!

Tan tonto como cínico. De acuerdo ¿no? (sic) — así que ni mozo ni periodista: un pobre de cuerpo y alma.

Y por lo que respeta á propósito de los exaltados, me parece que tenían razones muy justificables para declarar la huelga supuesto que en el departamento estaban detenidos cinco socios del «Sindicato» y dos heridos por la «policía».

¿Esto también lo ignoraba «Veterano»?

«Si bien es cierto que el Gremio de la Alimentación, ha visto con recelo la nueva Ordenanza Municipal, sobre la cédula de vecindad y se preparó á resistir su aplicación, el aplazamiento de dicha ordenanza era un principio de satisfacción y hay que esperar su abrogación definitiva».

«Que lo miró con recelo», está bien.

¿Quiere decirme en que reunión, y quienes fueron los que han tomado cartas en este asunto que tanto interesaba al gremio, á no ser el «Sindicato»?

Vd. mismo lo dice más adelante, sin quererlo, donde cita la solicitud presentada á la «Intendencia». Esto le prueba á Vd. su poca capacidad para mentir.

¡Ni para eso sirve el pobre diablo!...

Pero si fuera como Vd. dice que el «Sindicato» no representa al gremio; no es entonces el gremio quien se preparaba á resistir: eran esos... cuantos del «Sindicato» que tan malamente quiere colocarlos.

Suma y sigue: Y después me dirás cuanto es la cantidad. Yo te aseguro que es tanto lo que tengo que decirte que yo no se si tomarlo por San Benito; si nombrarte ejemplar para el Zoo como prototipo de raza.

En donde dice de esperar su «abrogación difinitiva», eso me parece una falta de ortografía y la paso por alto. ¿Le parece bien?

«El derecho á la huelga ha sido formalmente reconocido por la jurisprudencia de todos los países constitucionales; pero el gremio que usa de esta arma peligrosa, tiene que ser, ante todo unido, preparado y formar un compacto disciplinado, fuerte en la aplicación de sus deberes, como consciente en la justicia de sus reivindicaciones. ¿Puede decir tanto el «Sindicato» de sus afiliados y del gremio en general?»

Si el derecho de huelga ha sido reconocido, no ha sido por los esfuerzos de los hombres que hacen la propaganda que Vd. hace. No solamente fué reconocido el derecho de huelga, sino que la clase rica y la jurisprudencia se preocupan de este principio de revolución que viene operándose entre la gran masa productora que de etapa en etapa, va sintiendo las necesidad de rebelarse, que surge cada vez más apremiante de su condición económica.

Por un lado la enseñanza de la sociología puesta al alcance del proletariado, y por el otro la tiranía de los expoliadores de las riquezas colocan al individuo en la sociedad en un estado de desesperación tal, que le conduce al arrebato capaz de realizar cualquier acto que por muy criminal que sea (que ninguno tiene derecho á la vida de otro) no será tanto como el de aquel que le roba su vida; y por último le obliga á un suicidio lento que le conduce á la muerte!

En este caso la revuelta, la acción individual, el no reconocimiento de las leyes, no es más que una defensa del individuo y del pueblo contra los poderes constituidos, que no esgrimen más razón que la del derecho al robo concedido á la clase adinerada, y la violencia empleada por las horras policiacas.

Si los poderes constituidos se sostienen es por la violencia organizada, paga para matar al «pueblo soberano» cuando no está conforme con su manera de proceder.

El reconocimiento de la huelga — la preocupación del gobierno — del obrero, no la hace el gobierno animado por el deseo de mejorar su condición; la hace por alargar su período de explotación; ve agitarse la masa y prevée el desborde, y por eso dice: hay que contenerlos. ¿Y los medios? — dicen los miopes — cualquiera, todos son buenos; contestan los de uniformes que bajo el título de guardadores del orden, están para matar al pueblo indefenso. Ahí están Chicago, Milán, París, Jerez, Barcelona, Montevideo, Plaza Mazzini en Buenos Aires, Bahía Blanca, Rosario, Plaza Libertad, Medio día de Francia. ¿Para qué más?

En cuanto á la organización fuerte y compacta, si Vd. quisiera trabajar por ella ¿cuántos esfuerzos no hizo el Sindicato para llevarla á cabo y siempre fueron acogidos con el silencio cuando no con el vituperio, lo único de que son capaces cuatro ignorantes?

Pero siquiera los que no comprenden más allá de sus narices, son perdonables; al único que no debe perdonársele es á Vd. que lo sabe y no trabaja por conseguirlo.

«Como todos, hemos presenciado con tristeza los luctuosos incidentes que son del dominio público. Pero, reflexionando, sin espíritu apasionado, examinando las cosas á su punto de fría etc.»

¡Lamentaciones! Buenas son para presentarse ante un altar cristiano!

Lamenta el clero que haya pobres, y á la puerta de un edificio religioso se mueren de frío y de hambre; lamentan los ricos que hayan pobres, y cada día son más tiranos.

El lamentarse es tarea muy cristiana; el cristiansimo es una hembra histérica sin nada productivo para la sociedad.

Enfrentamos nuestra fuerza contra la fuerza, porque la historia nos enseña así.

Cuando el pueblo francés en varias ocasiones se presentó á Luis XVI pidiendo mejoras, el rey le hacía muchas promesas; pero cuando esto se repitió centenares de veces y los males aumentaban, el hambre devoraba sus cuerpos y los presos en la Bastilla cada día eran más numerosos, y las promesas na se cumplían, entonces tomaron el último recurso, el mejor, el más práctico: conquistar por la fuerza lo que no quieren darnos por la razón.

Ahí está, pues, nuestro lema. ¿Qué hacía nuestra bandera en la manifestación? Estaba allí precisamente para adherirse á la manifestación obrera, demostrando

así que en nuestro gremio también hay hombres que piensan como los demás trabajadores.

Respecto á lo de «anarquista», en vez de hacerle mal con este calificativo, les hace Vd. un acto de justicia. El porvenir es anarquista, pésele á Vd. y á todos los que no saben una palabra de filosofía ó sociología.

Por favor, no se meta donde no sabe!

A dónde hemos llegado! No hay ningún que no se crea un periodista!

Pero la desgracia mayor es que para pensar alto, es necesario sentir hondo.

«Sin querer entrar en larga disertación sobre la condición del mozo, comparado al obrero, el proletario que pena físicamente, el oficial de taller, el trabajador manual, no considerarán nunca, como uno de ellos, al mozo que miran, con razón, como un «pseudo-burgués. El mismo Sindicato en la solicitud presentada á la Intendencia Municipal en nombre del gremio, declara los mozos «dependientes de comercio» ,y no se ha visto ningún dependiente actuar en los últimos acontecimientos».

De que le miren como «pseudo-burgués» no lo dudo, pero de esto á que lo sea hay mucha diferencia.

Y Vd. que hace algunos años que trabaja de mozo, debe estar muy rico ¿no?

«Por la esencia misma de su trabajo, por su remuneración peculiar y el fundamento propio de su oficio, el mozo es un ser privilegiado entre los obreros y tiene que ser, aunque á pesar suyo, íntimamente ligado con las clases pudientes, sin las cuales no puede ni existir ni vivir.

Siendo este punto bien establecido, el papel de mozo «anarquista» puede ser ideado únicamente por un cerebro enfermo, atacado del delirio de las reivindicaciones sociales».

Yo no puedo comprender cuales son las remuneraciones tan alabadas por usted, por la razón sencilla de que el mozo hace cinco años ganaba lo mismo que gana hoy, y el pan ha subido, el alquiler también, y la carne, y todos los artículos de primera necesidad; y las propinas, si no bajaron, más abundantes no son. El sueldo es el mismo; así que, si antes el mozo, término medio, con 150 pesos se las arreglaba, hoy no le alcanzan por el hecho de que tiene la obligación de presentarse bien arreglado porque el trabajo lo exige.

¿Y á esto le llama usted privilegiado? Si fuera dicho por un patrón no me extrañaría, porque al fin defiende sus intereses, pero al hacerlo uno que tiene que llevarse el delantal, me parece que más que exponer su manera de pensar oficia de instrumento de alguno que tiene interés en mentir.

Si el mozo tiene que estar ligado con la clase pudiente y sin ella no puede existir, claro está que si no existiera esa clase no existiría la servidumbre, ni el mozo ni otros trabajos por el estilo, como dependientes, policía, etc.

El mozo es una consecuencia de la sociedad. No es, pues, entonces á nosotros á quien nos ha de avergonzar en ser mozos ó hacer otros trabajos; es á la sociedad entera que debiera repudiarle la existencia de esta desigualdad.

Sin servidumbre no podría existir la sociedad de hoy.

¿El mozo anarquista es un cerebro enfermo?

Sólo le citaré los mejores pensadores del mundo en su totalidad anarquistas, que han despreciado su posición para dedicarse á la propaganda: Pedro Kropoktine, príncipe y edecán del Zar, renunció á su fortuna; Eliseo Reclus, uno de los modernos y más grandes geógrafos; Miguel Bakunine, noble ruso que fué tres días rey de Sajonia; Salvachea, y otros más que podría nombrarle; pero, ¿para qué citar tantas cosas grandes, si usted sólo cree cuando menos que sólo tienen derecho á ser anarquistas aquellos de los bajos fondos sociales? Está usted muy equivocado, señor mío, se metió á hablar de una cosa que no conoce, y eso es vergonzoso.

Ser anarquista significa vivir el más alto pensamiento.

Pero, señor veterano, si el mozo anarquista es un cerebro enfermo, convengamos en que en el mundo hay muchos, muchísimos enfermos.

Pero al convenir en eso, diré yo que el único crónico peligroso es usted, señor veterano.

«¡Qué sirve este fracaso de lección merecida á los agitadores!»

Puff..... Puff.....

En la época de Claudio Tiberio existía una ley donde los esclavos sin ocupación eran echados á las fieras, y este emperador, animado por un sentimiento de humanidad quiso abolirla; los esclavos creyendo que de esta manera no rendían bastante culto á la religión pagana, se sublevaron contra Claudio Tiberio, y este tuvo que volver á restablecer la ley inícua para contentar al pueblo.

Hoy no son los esclavos, pero son los bufones quienes salen en defensa de las clases ricas. Mientras hay individuos de esta clase, la burguesía puede estarse tranquila.

«Al querer lanzar al gremio en peligrosas hazañas, el «Sindicato» se ha olvidado que todos tenemos el triste y punzante recuerdo de las huelgas pasadas. ¡Cuántos padres de familia, cuántos profesionales han perdido colocaciones buenas y provechosas para escuchar los oradores de mala cuna! El gremio, demasiado aleccionado por la experiencia, no quiso ceder otra vez sus empleos á los desocupados, á los ociosos, á los inaptos que esperan esos momentos de crisis para presentarse á desempeñar un trabajo que son incapaces de conseguir en tiempo normal y se entretienen en propaganda subversiva. A más, ¿cuenta acaso en su seno, el Sindicato, elementos prestigiosos, serios y competentes para ser escuchado y atendido?»

¿Con que muchos quedaron sin puesto? Prueba de que hay abundancia de brazos, y la situación del mozo no es tan halagüeña como pretendía demostrar.

Y oradores de mala cuna en la huelga de 1904 — 13 de Diciembre — sólo he visto á uno; ese uno fué un tal Baratieri, dueño de la revista que publica este artículo, que ocupó la tribuna dos días y después fué á hacer el «carnero» á la terraza del Casino.

«Ha predicado en el desierto, porque el gremio está convencido, con justo criterio, que su sitio no es en las reuniones anarquistas. El oficio ha perdido una gran parte de su prestigio, desde las últimas huelgas, no tiene más, como antes, la confianza de los patrones y la simpatía de la clientela. Un nuevo movimiento subversivo hubiera sido un suicidio deliberado un hundimiento final y sin remedio.»

Si no tienen la confianza de los patrones, es precisamente porque fué esta sociedad quien le arancó las pocas mejoras que hoy goza el gremio, y ¿cómo le van á tener confianza de esta manera?

Sin embargo, á nosotros nos hace un acto de justicia con esto, á pesar de que no haya tenido intención.

¿Ser simpáticos á los clientes? A mí sólo me gusta ser simpático á las mujeres; á un hombre se le trata como hombre. Si quiere más, en los prostíbulos venden caricias por poco dinero.

«Pero, la sana razón y el concepto acertado de sus verdaderos intereses han inspirado el gremio; en contra de ellos se han estrellado los esfuerzos de unos visionarios, mozos de ocasión y agitadores de profesión.»

Estamos en el último párrafo de su famoso artículo sin ninguna forma literaria; pero, en fin, á un chancho no se le puede ver más que comiendo porquerías.

«Triunfó la sana razón»: yo me alegro mucho. En cuanto á los agitadores ¿dónde lo copió usted? ¿de «La Prensa?»

Es muy gastado ese término. Hasta eso tenemos? ¿copia? ¡Ladrón de párrafos!

El único que es de oficio agitador es «Veterano», que lucra á cuenta del gremio; los que usted se refiere no cobran sueldo, desgraciadamente, que debieran cobrarlo y caro. Así que, como mozo viejo.....

En una asamblea que dará el Sindicato en el mes de Junio, á la que podrán asistir todos los del gremio, socios y no socios, le desafío á «Veterano» á controvertir ideas.

Espero que no faltará á la cita.

M. Boullosa

Buenos Aires, Junio 3 de 1909.

---

(1) — Lo entre comillas es el artículo que dió motivo á la réplica.

(2) — Me refiero á las leyes constitucionales.

NOTA — En vista de que «El Gastrónomo» no representa el interés del gremio sino el de un individuo, «El Sindicato» debe solicitar de las casas que tienen avisos en dicho «periódico» su inmediato retiro, de lo contrario tomará medidas necesarias para hacerle ver á su dueño que nadie le dió derecho para defender al gremio ni tampoco para explotarlo.

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN

E. Naveira. — Rosario — Tiene usted razón en todo. Pero eso que ha sucedido en el número pasado le aseguramos que no volverá á suceder. De suerte que, por eso mismo, consideramos ocioso publicarle lo suyo. Vd. comprenderá que debemos hacer lo posible por ahorrar espacio.

Alba — Buenos Aires — Hay un artículo ya sobre el asunto, y es harto suficiente. No merece «Veterano» que llenemos el periódico ocupándonos de sus sandeces.

Memento. — Buenos Aires — No queremos decirle precisamente que está mal escrito. Nada de eso. Lo que sí que nosotros después de haberlo leído, nos quedamos con el cerebro de la misma manera que lo teníamos antes de hacerlo. Y como presumimos que á todos les pasará igual, claro está que no lo publicamos, porque sería malgastar espacio y hacer perder tiempo.

Pedro Perez — Buenos Aires — Lo mismo que le decimos á Memento, si lo hacemos extensivo á Vd. estamos seguros que nuestra conciencia quedará tranquila.

Malcolm — Buenos Aires — En primer lugar, si sus versos desde el punto de vista técnico no pueden ser puestos en tela de juicio, es dudoso que suceda lo propio en cuanto á su valor poético. Y en segundo lugar, para una réplica no es propio del buen sentido servirse del verso. Para dar claridad, concisión y sobriedad al raciocinio, no se presta el verso.

Aviso Permanente

Toda reclamación relacionada con el periódico, deberá hacerse directamente al Consejo Federal. Si el Consejo la considera justa, se entenderá con la Redacción.

A los compañeros

Habiendo la C. A. tomado medidas sobre la Oficina de trabajo nombrando un nuevo delegado que hará por todos los medios á su alcance lo posible para poner dicha Oficina á la altura que le pertenece, yo como Delegado, recomiendo á todos aquellos que trabajan, que en vez de pedir un extra por los Cafés, como muchas veces sucede, lo hagan directamente á esta Oficina; pues si bien espero me darán buen resultado las visitas que diariamente haré á los patrones, no menos resultado daría la buena voluntad de los compañeros.

Al mismo tiempo, haré presente á varios compañeros que andan por ahí dispersos basándose para ello en que el Sindicato actualmente no tiene trabajo, y que creen también que la Comisión no se mueve, hará presente, digo, que Comisión actual antes de concluir su periodo, dará pruebas de haber obrado prácticamente; así como que también la Oficina de Trabajo cambiará de faz, siendo así una verdadera Oficina de Trabajo.

Más de una vez se ha intentado suspender dicha Oficina, y nunca se llevó á cabo por haber siempre una mayoría que cree conveniente que exista; pues entonces, tengamos Oficina de Trabajo, y no sólo Oficina, sino Trabajo!

Tal nos proponemos hacer.

Así mismo, á todos los comp. que se encuentren sin trabajo, les recomiendo que pasen con frecuencia por el local social. Vamos á esforzarnos en tener trabajo en abundancia, y es preciso poder satisfacer los pedidos con el mayor esmero y la urgencia que los casos requieran, cosa que no se puede hacer si hay que mandar á buscar un compañero á la Floresta ú otro barrio apartado.

Para fomentar la oficina de trabajo, como para todo lo que atañe al engrandecimiento de la sociedad, no basta la buena voluntad y la actividad del delegado. Es preciso también, y muy especialmente, la cooperación constante y decidida de cada uno de los compañeros.

Así que, para evitar contratiempos que á la par que serían un perjuicio para cada individuo lo serían también para la sociedad, es preciso no olvidarse que el Sindicato está en la calle Talcahuano 289 y no en los cafés.

El Delegado

El pensamiento es como el sol: difunde su luz por todos los ambites del mundo.

Sócrate.

Plumados

De Montevideo nos comunican que la Sociedad Unión Cosmopolita de Mozos ha trasladado su local á la calle Florida 155. El nuevo local es propiedad de dicha institución.

Nuestro compañero Juan Pomiés se ha hecho cargo del Gran Restaurant de l'Univers, calle Montevideo 314 (altos). Le deseamos el más feliz éxito en sus negocios.

El sábado 5 de Junio se realizará una asamblea para discutir las bases de la Sociedad Peones y Ayudantes de cocina, á las 9 de la noche.

Esta asamblea tendrá lugar en nuestro local social.

Auguramos feliz éxito á esta hermosa iniciativa.

Parece que la oleada avanza...

La Sociedad Cosmopolita Pasteleros, Carameleros, Factureros, Chocolateros y Anexos, han lanzado un manifiesto citando al gremio á una conferencia que dará en el salón San Martín, R. Peña 344 para hacer lo posible por formar una sola agrupación con todos los ramos ya nombrados.

Es así, solamente formando conciencias que se podrá llegar hacia la meta prefijada. No faltaremos á esta conferencia y tendremos á los lectores del Sindicato al corriente de la marcha de este simpático movimiento.

Gran Conferencia

El día lunes 7 de Junio de 1909, en el salón «Unión y Benevolenza, bajo los auspicios del Sindicato de Mozos se dará una gran conferencia de propaganda é instrucción. La hora fijada es á las 9 de la noche. En ella tomarán la palabra varios conocidos oradores.

Que ninguno falte!

SECCION ROSARIO

Comunicamos á todos los compañeros de esta Sección que desde la fecha Junio 1o., queda abierto en secretaría el libro de registro para invitaciones familiares para el próximo festival que organiza esta Sección. Dicho festival tendrá lugar á fines del corriente mes. El referido registro quedará cerrado el 27 del mismo.